



## CÉSAR RENGIFO EN EL TEATRO AFROVENEZOLANO

**José Marcial Ramos Guédez**

*“... César Rengifo es portador de una dramaturgia bastante compleja, socialista, popular, revolucionaria, pero además encuadrada en nuestra propia historia y en la cultura venezolana de todos los tiempos. Donde los personajes encarnan al pueblo anónimo, que ha sido invisibilizado por una historia escrita por las élites para cultivo de élites...”*

Saúl Rivas Rivas<sup>1</sup>

Nuestro dramaturgo, artista plástico y poeta, César Rengifo, nació en la ciudad de Caracas el 14 de mayo de 1915 y murió en la misma urbe el 2 de noviembre de 1980. Sus padres fueron Ángel María Rengifo Goita y Felicitá Cadenas de Rengifo. Realizó estudios en la Academia de Bellas Artes de Caracas (1930-1935), en donde se especializó en dibujo, pintura y escultura. Posteriormente viajó a Chile (1936), donde incrementó sus conocimientos sobre las técnicas y enseñanzas de las artes plásticas y entre 1936-1937 lo encontramos en México, país donde se puso en contacto con la pintura de los muralistas. Se le considera sin duda como “...un nombre fundamental del teatro venezolano y latinoamericano contemporáneos. Dramaturgo, director teatral, pintor, muralista, profesor y periodista...”<sup>2</sup>

Apreciamos que en casi todas las obras dramáticas de Rengifo, de carácter histórico-social, aparecen personajes vinculados a los esclavizados originarios del continente africano y sus descendientes: negros, mulatos y zambos, grupos étnicos que en los momentos actuales son

identificados como afrodescendientes. Sin negar sus numerosas obras teatrales, de artes plásticas y poéticas, donde la temática de los indígenas ocupa un papel fundamental, asimismo, los tópicos relacionados con el petróleo, las acciones del imperialismo, la vida en las áreas urbanas, el pensamiento mágico-religioso y muchos otros. Al respecto, destacamos las dos siguientes piezas dramáticas de César Rengifo: *Manuelote (Drama en un acto)* (1950) y *Los hombres de los cantos amargos (Drama en tres actos)* (1959).

Con relación a *Manuelote*, observamos que su acción ocurre en la ciudad de Caracas, en una casa vieja de sus afueras, en el año de 1814, y entre sus personajes se menciona a Manuelote (negro esclavo), Petrona (mujer de Manuelote), Don Martín (un criollo insurgente), Roso (oficial insurgente, primo de Don Martín), bando y voces.<sup>3</sup> En síntesis, César Rengifo rememora la acción trágica del esclavizado Manuelote, quien decide matar a su mujer Petrona, para evitar que ella obtenga una suma importante de dinero al delatar ante las tropas de José Tomás Boves a su amo Don Martín, quien estaba herido y escondido en su casa de Caracas. La acción solidaria de Manuelote permitió que su amo Don Martín pudiera huir hacia Curazao y no caer en las cruentas manos de Boves o en las de sus más cercanos colaboradores. En el contexto de lo antes mencionado, Rengifo nos señala que “...Manuelote, como presa de una resolución y reteniendo en una mano la pistola, abre el baúl y saca de él un viejo sombrero raído que se coloca en la cabeza, después toma una cobija muy usada y se la echa en el hombro comenzando a caminar con lentitud, pero resueltamente hacia el fogón. Allí toma el machete y va hacia la puerta, antes de llegar a ella se vuelve y mira tristemente la estancia, bajando la vista a la

<sup>1</sup> Cf. “Robo del pasado, secuestro de la contemporaneidad histórica y represión de la identidad cultural para hipotecar el futuro”. En: *Política exterior y soberanía*, Caracas, Enero - Junio 2010, pp. 91-92.

<sup>2</sup> César Rengifo, *Obras: Teatro*, Tomo I, Mérida, Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura y Extensión, 1989.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 353.



Puesta escena de *Los hombres de los cantos amargos*

pistola. Manuelote: (Habla con lentitud y gravedad): ¡Debe haber algo por lo cual mueren y se sacrifican tantos! ¡Debe ser algo grande! (Abre la puerta, pero siempre mirando la estancia). ¡Me iré a esa Guerra! ¡Quizás hay un puesto para mí junto a esa gente que manda Bolívar!”<sup>4</sup> En la obra aludida vemos la participación de un esclavizado en la lucha por nuestra emancipación nacional, pues se solidariza con su “amo patriota” y decide incorporarse como soldado en el ejército que dirige Simón Bolívar.

En la pieza teatral *Los hombres de los cantos amargos* (*Drama en tres actos*) apreciamos que la “...acción tiene lugar en la casa del Señor Secretario de Gobierno, calle Caracas, hacienda cacaotera de los Valles del Tuy, campamento en las montañas de Capaya. Época: 1854-1855”.<sup>5</sup> Personajes: el Señor Secretario de Gobierno, Doña Gertrudis (Esposa del Secretario de Gobierno), Doña Hortensia Llaguno (esposa del Presidente), Banquero, Hacendado, Aprovechador I, Aprovechador II, Capataz de la hacienda, Birongo, Mindiola, Tilingo, Ganga, Pascualón, Popo (la curandera), Guiomar (esposa de Tilingo, está embarazada), otros negros, voz del amo y otras voces. El tema central de esta obra es la promulgación del Decreto de la Abolición de la Esclavitud en Venezuela durante el año de 1854, el cual fue aprobado por el general José Gregorio Monagas y tuvo el apoyo de muchos banqueros y hacendados, quienes consideraron que mantener para ese momento la esclavitud en Venezuela significaba una carga y pérdidas económicas para los amos. Al respecto, veamos la opinión del Banquero: “...Pero, señores, los números son los números;

y nos están demostrando que el mantenimiento de esclavos está siendo ya una carga onerosa para los hacendados y para el movimiento financiero general [...] En cuanto a los manumisos las pérdidas son igualmente crecidas”.<sup>6</sup> A continuación, el Hacendado destaca lo siguiente: “Los argumentos del señor banquero no admiten discusión. El sostenimiento de esclavos está conduciendo a la ruina a muchos amos de haciendas. Utilizar peones resulta más barato. ¡Peones, peones, los exige el progreso!...”<sup>7</sup> Luego, el escritor y dramaturgo Rengifo reelabora una situación conflictiva y de carácter violento, que ocurrió en algunas haciendas y casas de familia, donde después de abolida la esclavitud no se le quería dar trabajo ni comida a los antiguos esclavizados y a los manumisos. Todo ello desencadenó numerosas protestas y la muerte de varias personas. Al respecto, dice Pascualón: ¡Sé donde conseguir unos machetes, iré a buscarlos! Birongo afirma: ¡Cogeremos las montañas arriba, desde ellas bajaremos a atacar las haciendas donde tanto hemos sufrido. Mindiola dice: ”¡Y peharemos cantando, pero no canciones alegres, sino amargas, como tenemos la sangre! (A Pascualón): ¡Vamos a buscar los machetes!”

Podemos señalar por último que las injusticias de los antiguos amos desencadenaron acciones violentas realizadas por esclavizados y manumisos, liberados por la Ley de Abolición de 1854. 📖

<sup>4</sup> *Ibidem*.

<sup>5</sup> César Rengifo, *Obras – Teatro*, Tomo II, Mérida, Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura y Extensión, 1989, pp. 95, 96.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 96.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 135.

**José Marcial Ramos Guédez** (Caracas, 1950). Venezolano, doctor en Historia, es jubilado de la Universidad Simón Bolívar y actualmente ejerce la docencia en la Universidad Pedagógica Experimental. Es corresponsal de *Archipiélago* en Venezuela.